

Escala de Beaufort

Julián Miana

Escala de Beaufort

Minibus ediciones

Minibus ediciones

minibusediciones@gmail.com

Facebook: Minibus Ediciones

Instagram: edminibus

Miana, Julián

“Escala de Beaufort”

1^{ra} edición - Tucuman

Minibus ediciones, 2017

Julián Miana - 2017

Foto de tapa: Fabián Font

Diseño de Tapa: Pablo López

Diseño de Logo: Federico Grassetto



Esta obra está licenciada bajo la Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional. Para ver una copia de esta licencia, visita <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.

A

*Mis viejos en su incansable trabajo por mi sanidad mental
(y el alimento)*

Mis hermanos, partícipes de las visiones

Mis amigos escritores que me han enloquecido de amor

*Mis amigos de vida, que han intervenido para que no me
internen (tantas veces)*

*Los profesores que me han ayudado a entender: la locura es
un concepto*

Los escritores que leo: la locura es aprovechable

*El personal de salud, los psicoanalistas, las clínicas y los
hospitales*

Geografías

Tucumán está localizada en una depresión geográfica del terreno. Rodeada por cerros, la ciudad de San Miguel transmuta en todo lo que una ciudad al pie de la montaña no debería ser. No es nostálgica ni taciturna. Tiene pretensiones de ser la señora de la noche, aunque se queda bastante corta. Los brazos de esta ciudad están tan apretados que se hacen filas enteras de un solo auto, que demoran horas en avanzar mientras la gente camina a los costados. Las esquinas son puntia-gudas, y a los lados hay pequeñas montañas de basura de lo más curioso.

Tucumán está entre cerros. Llegan las tormentas de verano a instalarse. Inundan sectores de la provincia, derrumban puentes. La policía valla los alrededores del centro y ejecuta a quienes corran del agua.

Tucumán tiene una avenida que se llama Mate de Luna. Los porteños no entienden ese nombre.

Tucumán es una ciudad hostil, violenta para el recién llegado. Pero no es por nada. Ha perdido decenas de miles de hijos en menos de cincuenta años. Ha tenido balas en el torso y en las extremidades. Le controlan la cabeza durante períodos extendidos. La pobre ya no sabe cómo defenderse, aunque llama de cuando en cuando a un núcleo duro que responde.

Tucumán extravía a sus invitados, y ellos se van. Se suben en un colectivo y nunca regresan. Hay veces que visitan la estación de tren. Pero está abandonada. Y aunque a la par esté apareciendo un túnel, como una novedad de la ingeniería, Tucumán no deja de ser una depresión geográfica. Y como dicen los mejores diagnósticos patologizantes, la depresión es una enfermedad y a la enfermedad hay que combatirla. Por eso, matamos a la ciudad de a poco. Por eso la abandonamos y dejamos que la geografía se ocupe del resto.

Calma

-Velocidad del viento: 0 a 1 km/h-

Calle República

Hubo hace poco un incendio
vino del parque donde los árboles
eran los edificios del centro
que nos rodeaban
como entradas oblicuas
al infierno

Caminábamos cada vez más rápido
girábamos sin mirar
en qué calle estás
le dije
la república

Corrimos con los bellos jardines
a los costados
navegamos entre macetas y los canteros
entre hojas que nos aplastaban

Encontramos
una escalera
bajamos
un escalón
se movía
dos escalones
temblaba

Al final había una playa

pude ver el apocalipsis
sólo zapatos viejos
y pedazos de cosas que no puedo nombrar

es una isla
la arena es la costa
los árboles, las junglas
las escaleras, los jardines, el país desierto

Ella estaba ahí
con las rodillas abrazadas

Miraba como los escalones
colgantes
volaban
uno a uno
se los comía
el huracán.

La Feria de Oklahoma

Sentado en un tronco
el hombre torso arma un cigarro

El de las salchichas
Limpia la grasa, levanta los panes del piso
Juegan moscas en el patio de los postres
rancias las meriendas de un dólar, con leche
Sarah organizó las frutas, para que de atrás no se vean
acaba de sacar la basura
El domador de leones le pega a su hija
peor que los animales, le dice
se ha acostado con el enano de las revistas
las pezuñas se le clavan en la espalda
cerca de los mordiscos que tiene en el cuello

El Padre hace una lotería
y mientras va cortando los cartones
Mary se va corriendo, como le dijeron
por detrás, salí, por detrás
Por detrás piensa Mary,
le suenan ecos

John, el artista del hambre
levanta los cuadros de pájaros
abre su jaula
los pone uno a uno

en un caballete,
hay que exhibirlos
a los peces los alimenta
deja ir a la gallina decapitada

Para voltear botellas
hay que pegarles, una, dos
tres veces hay que pegarles,
hay que tirarlas
para ganar un oso para la enamorada, hay que tirarlas

Un día más, se abre,
la feria los deja entrar a todos
y todos se ríen,
todo el mundo se divierte

Amamos a Sandro

Para lavar los platos los rompe
va poniendo las mitades en la mesa
dos mitades para cada uno, bien puestitas
a la ropa la va quemando de a poco
a la carne la sirve fría
la mugre de los perros se junta
en el zócalo, en el patio, en medio del living
a orillas de la cama hay charcos
de pis

Ella camina de pieza en pieza
alimenta a los canarios
con verdura podrida
a veces se baña
a veces apaga la luz
no llora, no grita,
le entran
las camisas
los jeans, las poleras,

Cuando le preguntan
¿qué quieres hacer?

Se sienta
prende un cigarrillo
y no dice nada.

Bonancible

-Velocidad del viento: 20 a 28 km/h-

Mentiras

Natalia me invitaba de fiesta
Una vez accedí
y nos fuimos
a festejar el día de la primavera

Ella se encontraba con amigos y amigas
yo estaba ahí como su novio, saludaba a gente que
[me caía mal
trataba de abrazarla medio suelto para no quedar
[como un controlador
ella daba vuelta la cabeza cada tanto
vigilaba que no vea
los culos
ni las tetas ni las caras
ni las manos
ni las cicatrices en los brazos
ni si quiera si las otras chicas eran feas
como sus amigas

Ella quería bailar y yo medio la acompañaba medio no
yo quería escuchar a la banda que estaba muy
[confundida
eran once, doce o quince y había otra banda igual

Algunos de los negros que tocaban eran grandotes
otros eran muy lindos

yo podía ver sus brazos marcados mientras tocaban los
tambores gigantes

todos movían la cabeza haciendo
que sí, que sí

muchas de las chicas tenían vestidos cortos y floreados
una tenía unas guirnaldas de aluminio en la cabeza
otra peinado para arriba, era petiza
tenía la boca como de varón y me daban ganas de
[besarla toda la vida

a mi novia no, no me daban ganas de besarla nunca
aunque cada vez que la besaba pensaba en
Aimé
Rocío
Macarena o
en construir un poema
sobre un barco que tiene hombrecitos

ella no sabía eso
porque si me pegaba diciendo que me quería
si supiera que la detesté durante muchos meses
directamente me mataba

Entonces estábamos ahí,
un chico de barba tenía un burbujero verde
que nos mojaba a todos de a poquito

las burbujas eran dobles o triples
y salían de a montón
era muy gracioso ver cómo ponía la boca
como apretando los dientes pero sin cerrar
chabón extraño

Mi novia seguía moviendo mi cuerpo,
forzándome a hacer cosas que yo no quería
y por única vez
le hice frente

Una cámara voladora filmaba desde el cielo
la concentración de los cuerpos en la plaza
nos cubría una ola de vapor
y las pulseras de los tobillos brillaban
hasta la estratósfera

Se echaban agua en las caras
charlaban entre ellos a los gritos
pensando en dónde pasar la noche
armando grupos para pasar la noche
desnudándose para tener alguien con quien

[pasar la noche

y volaba la cámara y volaban
las rastas
el piso no parecía estar caliente
o hervía

*Se dice que el baile africano
es el que más se disfruta*

podía escucharlos atrás

*dicen que cuando hace calor
la gente tiene más ganas de coger*

Cuando empezó a llover
parecía que el mundo se había resentido con nosotros,
Yo me iba limpiando los restos de gotas con la remera,
pero veía cómo los pelos se me amuchaban
Yo me limpiaba como si fuese transpiración
y hacía AH
como si estuviese cansado
pero no estaba,
estaba bien, solamente tenía algo de miedo
Escuchaba cómo construían el ritmo
la gente aplaudía y cada vez llovía más

Las manos ya no me alcanzaban para limpiarme
y ahí descubrí que era inútil limpiarme
era inútil luchar
de alguna manera, moviendo un poco la cola,
la cadera, para adelante
para atrás
yendo hacia los costados

bailé

me preguntó
si me había gustado
yo le dije sí

me gustó
porque si me pegaba diciendo que me quería
si supiera que la detesté durante muchos meses
directamente me mataba

Código 4-2-1

Abrí los ojos

No importa cómo llegué
al peñasco negro de las puntas
con ángulos agudos
tampoco
qué hacía ahí agarrado
con sus cuatro dedos
al bordecito del durmiente

Madera buena,
dije acercándome
él ahí agarrado
gemía paralelo
a las vigas de metal
que son como vergas inmensas

Vergas inmensas de metal

gritó
ayúdame
respondí que estaba ocupado
y en mi libreta dibujé
liebres
rinocerontes
pájaros con cola

que volaban
entre sus piernas colgantes
haciéndole
bromas inocentes
como prender la luz cuando alguien duerme
o abrir el caño de la cocina
mientras se baña

qué hacías jugando entre los trenes

no te fueron suficientes
las golpizas
que nos daba papá
por tocar las mermeladas que no eran nuestras
usar el vino como acuarela de los tapizados, no

seguía

salvame, salvame
yo olía el azufre
y miraba las nubes violetas

Yo agachándome
acaricié su mano por arriba
sin oportunidad a ser sostén
ni trampa de ningún tipo

esto no se trata de atrapar osos

susurré

abrió los ojos gigantes
y le expliqué con paciencia
que debía irme
que la agenda estaba apretadísima
y que si aguantaba
podría traerle comida
los últimos días de octubre

Después de pararme
me fui alejando

Quizás algún día vuelva
o los búhos
se ocupen de matarlo

Él sigue ahí
aferrado
cada día pierde fuerza
duerme suspendido
y por lo general
como cuando tenía cuatro años
mira para abajo
y se hace pis encima.

Cables

Los cables cuelgan
en medio de la calle, pasan
entre las ramas del árbol de manzanas
entre las ventanas de tu dormitorio
se encastran entre el televisor
y el cajón de los blue-Jeans

Don Pedro al lado
mira los canales de cocina
donde preparan lo mismo
que preparaba su mamá
a las doce del mediodía,
escucha como salta el aceite del sartén
y llora

A mí me dan la sensación
de ser una tela impenetrable
que tapa las molduras
más lindas de los edificios
las que tienen formas de león
o conjuntos de vientos en las puntas
y que aunque se descascaren
siguen siendo hermosas

Chorrear el agua de lluvia y arriba
parecen inamovibles

viajan por entre las ventanas que tapan
al gato muerto
comió veneno para ratas
pasan cerca de la entrada
de la oficina de mi tío
a la que le faltan pedazos de revoque fino
Por arriba, en las terrazas de los edificios
los cables
parecen atacar todos juntos
por los flancos
quieren trepar las esquinas de las manzanas
quieren avanzar sobre el basurero de las quinceañeras
que tiran los relojes que ya no sirven

Nosotros saltamos del décimo piso
buscamos la adrenalina de las inundaciones.

Campo de juegos

Hoy no está en la casa
por eso puedo escribir en las paredes
Salió temprano
Dejó marcas en el piso

hay veces que se apiada
se va por períodos largos
para volver con los pelos amarillos
erizados

A veces duerme
por días
a veces come todo lo que hay
y me deja muerto de hambre

yo saco huesos de la basura
les limpio la yerba y chupo
la grasa incrustada
a las verduras les saco la parte podrida
y las como igual

Le miro las manos mientras
va desgajando mandarinas
o rompe etiquetas en mil pedazos

Adelanto los relojes

le digo que el tiempo ha pasado
que debe echar agua
en las partes sucias

Le puse una pastilla chiquita
en el agua
pero no se duerme

Le hago ofrendas
de limpieza y buenos augurios
Se ocupa él
de matar las gallinas apostadas
en los estantes

Hay momentos
en que valoro que esté tan cerca
logró abrir las paredes
se ocupó de las ratas que corrían por dentro
luchó contra la cucaracha gigante
venció
y recibí el premio
de una noche sin pulgas
que disfruté

Echado a lo largo de las colchas
le grito
me escucha, me acepta
y puedo salir caminando

mientras veo cómo su sombra se estira
hasta el pasillo
y al ventilador se lo siente que va lento
que se está rompiendo de a poco

Durante el período de lluvias
el cuerpo
se le achicharra
llora
se adormece
gruñe en medio de las nubes

Fantaseo con atreverme a ver
su silueta completa
Intento salir a la calle
sin hacer demasiado ruido

Pienso
en los monos
de Discovery Channel
Y pienso
en el África
en mis padres
y en dormir una noche completa.

Temporal

-Velocidad del viento: 62 a 74 km/h-

Nuestros cuerpos

Nuestros cuerpos
marchitos
son los que flotan
y yo te escribo esto
casi como un manifiesto

Eran nuestras manos las que jugaban a agarrarse
cuando la fuerza de nuestras muñecas
se incrementó
y dijimos
dejarte, nunca

[nos vi flotar a ambos
Estabas azul
yo me vi
a cuerpo completo
como nunca me había visto]

al lado del río
del olor a tripa de pollo
y de las escamas de mojarras peladas
tapados tímidamente
cansados de caminar
empezamos a girar agarrados de la mano

y fuimos tensando los músculos

hasta quebrar los huesos

[por fin te vi la cara
estabas hermosa]

el agua helada

los peces caminaban entre los dedos de los pies

el hediondo olor del río nos tapaba la nariz

nosotros giramos embebidos por el sol

giramos nutridos por nuestros cuerpos

giramos

Yo, Lisa

I

Lisa
me han permitido venir a verte

Después de haber llegado
a la oficina del médico
desesperada
pidiendo inyecciones, bandas adhesivas
pidiendo una solución mágica
para eso que te hace llorar
él te ha dicho no

tenía la bata blanca
muy planchada
almidonada parecía
la camilla era de lata
había una alacena y un par de frascos
te dijo no
y le pediste de nuevo
te dijo no
no hay nada

II

Querida Lisa
estoy de acuerdo con el médico

nada se puede hacer
ni que agrandemos las orejas
y seamos como algunos mexicanos
ni que nos pongamos los ojos verdes
ni que nos importen menos las cosas
o que abandonemos el baile
o los cigarrillos
o caminar apurados, siempre,
o que dejemos de pararnos en las sillas
que dejemos de parecer que exageramos
no Lisa
ni aunque dejemos de visitar museos los viernes
ni aunque dejemos de tomar mate después
de las comidas

III

Los veo en el espejo
me paro y están a mi lado
me abrazan

a él lo veo
con el ceño fruncido y con los pelos del pecho
que se le van poniendo blancos
a ella con los ojos machacados
muy azules

a él con cara de que no durmió nada
a ella la veo con cara de irse

a él lo veo disconforme

Y yo
estoy en el medio
pensando
en escribir
este poema
que dice

que
entrar
a la familia
no
depende
de Uno

Yo, Capitán Ahab

Persigo

un coletazo que se pierde en el horizonte
las variaciones del oleaje en este mar tranquilo
fijo mi vista en cómo cambia
y registro si tiene más agua o más sal

El barco se mueve intensamente
a veces el agua me salpica
quedo empapado
y salgo de cubierta
voy llorando a los camarotes
diciendo que el monstruo me engañó
porque, digo, no sólo sube y baja
ensucia, trae algas a las superficies

Arponeo, y flecha tras flecha
las heridas superficiales no dejan marca
curioso es, que mis brazos se hacen añicos
con cada flecha
y grito con cada flecha
y la línea del arpón es tan enorme
que mis ojos se desgarran para ver hasta dónde llega

El mar sigue ahí
el reflejo del sol en el horizonte
hace parecer que estoy cerca de las estrellas

me hace pensar que todo va a ser más fácil
conforme avance un poco

pero el barco, con cada ola
se hace para atrás
con cada flecha se vuelve un poco contra mí
y se hunde

durante la travesía
escribo cartas
hago de cuenta que tienen destinatario
hago de cuenta que el servicio postal se las lleva
y solamente las hago bollito para tirarlas

Espero, al final, seguir vivo
con todos los miembros pegados a mi cuerpo
y si no con una ballena muerta
al menos con un mar
herido de gravedad.

Yo, Soprano

Si dejo que se escape
rompe todo, los barrotes, las estanterías
apaga las luces
entonces le pongo barreras eléctricas alrededor
le digo que se calme

me prometió, varias veces, controlarse
no hablarme cuando estemos en la calle
no decir cosas malas de los amigos
que no le iba a reclamar a mis padres

Le expliqué que mamá
no es como Livia
y que papá no es el ángel de la mafia
con una mano en el hombro
y la otra señalando con toda la palma
aquí y aquí
con acento apretado, le dije
nuestra novia nos ama
nuestros amigos están
aquí y aquí
este no, le digo, pero tranquilo.

Me jura, con una mano extendida en el pecho
y la otra apuntando arriba
que no va a tocar nada,

que solo quiere conocer el mundo de cerca
sentirá las cenizas que llegan del parque
el olor a humo, hojas secas que crujen
yo, le digo
bueno, le digo

me parece que unos minutos
no pueden ser tan malos

Aquí estoy
mirando la tele con él
hace una hora
su problema es la boca deforme
el endurecimiento en la espalda
el miedo al padre

pero al final, él está bien
y tiene razón en algunas cosas
¿para qué posponer algo que se piensa?

Intento
fuerte, con mi cabeza
que todos los humanos
se mueran

Mme. Staël dijo
que la vida
es aburrida
o es tortuosa

Caballo negro

*“te busqué entre los destrozados
hablé contigo
Tus restos me miraron y yo te abracé”
Raúl Zurita.*

He tropezado otra vez
se ha salpicado de agua mi chaleco
está lleno de barro mi pantalón
Otra vez han roto mis lentes, las caídas

La he visto
La he visto bailando entre las miles de personas que
corrían en círculos
La he visto entre las camperas amarillas de pana y los
pantalones de corderoy

Ella se escurre
mientras yo trato de alcanzarla se escurre
entre los miles de brazos
que están colgados
su vestido está de moda
no así, buscar

Aún lucho
intento levantarme

limpiarme la cara
el agua se hace sucia en estos lugares

Nos han rodeado
puedo ver en sus cascos de plástico
los reflejos de sus piernas
puedo ver alguno de sus rulos que se escapa
está descalza
y con los pies sucios pelea

Mis amigos gritan que me levante
y yo con las manos la sigo buscando
ellos me dicen basta

Cuando esté de moda buscar
yo estaré bajo la cama
jugando a que la almohada es mi pareja
haciendo que me masturbe en el techo
con el celular en la mano
hablando con la operadora
-Hola. Qué tiene puesto-

Octaedro

he cavado un pozo
finalmente, una trinchera
los pedregones han ido arriba y he puesto
el alambre de púas a jugar entre las manos de los
[muertos

la he llenado de madera para evitar
las filtraciones del agua
ya no me gusta mojarme

le he puesto
un techo
de cemento
formación ovalada con algunas puntas
octaedro

cuando los ejércitos avanzan
ocupo los puestos de mando
y bala por bala van cayendo

nadie penetrará mis caminos
ha escrito un soldado en la pared
otro llora sobre un puñado de cables
dice que el teléfono lo llevaba
con su abuela

Yo he construido la trinchera
porque he vuelto a ser un bebé
y andar desnudo por la playa
es peligroso

hay vidrios
hay jeringas
hay algas venenosas
el agua puede llevarme
un rayo de tormenta me puede matar
puede secuestrarme algún soldado pervertido
puede ser que me caiga, vomite y me ahogue
podría caminar caminar caminar caminar

así
que, con las uñas llenas de sangre
los cueritos de los dedos desgastados
he construido mi propio muro
nadie puede pasar ahora.

Periódico

Cuando veo el foco amarillo de mi pieza
por la mañana
pienso en qué voy a hacer hoy
en cómo voy a tapar
ese pozo de veinte metros
que está en el patio
donde caen
todos los objetos de mi casa
las tazas de colección
los relojes
las botellas de whisky viejas
las balas de mi rifle

En medio del día
con el sol
el pozo levanta agua
y se siente menos
el centro en el que gravitamos

A la madrugada
salen gritos
y pueden verse luces
eléctricas
azules
con rayos

Puedo tirarle agua hervida
y de algún modo
el barro se hace más liviano
hace las cosas más suaves
más fáciles de digerir
el barro me permite caminar
y tirar encima un poco de tierra

Pero al final
todo se cae
el pozo no puede parcharse
y se va comiendo mi casa

ha llegado a los cimientos
todos los días nos movemos
yo le digo a mi perro
Aquiles, tranquilo
traé la correa papá
y paseamos por el living

Veo que debajo del sillón
está filtrando la napa
y todo huele a podrido

Vuelvo a mi habitación
y le pido al foco
que aguante un poco más
que pronto nos iremos y él podrá

descansar
apagarse para siempre

Cuando la casa ya se mueve toda
preparo una mochila que tiene
una lata con carne
un cuchillo
una gaseosa grande
una linterna
y canciones de Johnny Cash

Canciones sobre Jesús
alabo a Jesús
y nos vamos hundiendo de a poco
hundiendo de a poco.

Temporal Huracanado

-Velocidad del viento: mayor que 118 km/h-

Doce maneras de morir

I

adornar
un cuerpo
que se pudre

II

Escribir entre las arrugas
de la tía muerta
o en su cuaderno de tela roja

III

Cavar un pozo
profundo
para quedarse
a la sombra

se junta la arena
entre los dedos

las paredes silban

IV

Bajar al sótano
con una prima

V

Saludar a los monstruos
de Overol azul
que se juntan
a comer ovejas

VI

Preguntarle a papá
sobre la juventud
los teléfonos
y las prostitutas

VIII

Las relaciones duraderas
pueden considerarse
una buena manera
de matar el espíritu

VII

Coger a la madre
de tu mejor amigo
mientras él

está en coma

se despierta

y dice

Papá

IX

Comer las menudencias

del pollo

entre las que uno sabe

está la hiel

es

tan

agria

X

deseo un omelette

una bola

negra y viscosa

se escurre entre mis dedos

XI

Suicidarse

en una pecera

o en el inodoro
o yendo a bailar
a un boliche
cualquier miércoles o sábado

XII

Jugar al fútbol
frente
a decenas
de tipos
todos tienen
la cara de papá

Labor intensa

I

En el sexto piso de la oficina
hay un barco
se mueve de los lados hacia el centro
al mismo tiempo
casi ocupa el piso completo
las puertas no se cierran
y los vidrios se cubren de vapor
está incrustado
con molduras celestes

arman una consecución de figuras hermosas
pulidas
por los hombrecitos que trabajan en las calderas

Ellos almuerzan hojas de parra
del techo del galpón
el verde es tan grande que llena sus platos
las comen de a milímetros

De vez en cuando

hacen fiestas y el barco deja de balancearse
bailan agarrándose los dedos de los pies
saltan alrededor de las cabinas

y después, por días

comen más rápido

Perforan con taladros
las flores de la oficina
para ellos son gigantes
las montan y suben andamios
sacan gotas de agua y algunos pétalos para comer

Roban engrapadoras
a veces con palillos juegan o luchan
parecen animados
bestiales a la vez
sacrifican a los más viejos
los arrastran a las calderas
de los escapes sale
humo violeta. Asfixiante

II

Están alegres
el barco se ha dejado de mover
no hay ninguna fiesta

Se los ve
con sonrisas que parecen el rulo de un resorte
un rulo hacia afuera

Caminan más lentos
 giran la cabeza
 miran al puente de mando
 algunos gatean buscando
 algunos salen en avioncitos

III

Hoy
 Se arrastran por la cubierta

Hay un humo que enceguece
han sacrificado al rey

El barco en la oficina del sexto
se ha detenido por completo
 ellos hacen sus tareas
 las mismas de siempre

Yo busco
un bebedero
para ahogarme

Máquinas Bob Cat

En el primer delirio destapé un frasco
de dulce de leche
con un cuchillo serrucho, me destruí
el pulgar y dos dedos

El día de la cerveza tuve
mi segundo delirio, perdí
la cabeza, me olvidé
de quiénes éramos.

Pensaba en la chica que estaba en la cárcel
pensaba que todos íbamos a estar
congelados detrás de los barrotes

Salté las baldosas de la calle
como cuando los chicos
pisan el blanco que es el cielo
evitan el negro que es el diablo
nos dice tanto el color de las baldosas
y yo voy saltando
una si una no
en el tercer delirio
mientras veo que un pibe se me acerca
con los miembros doblados
y una enana vende figuras de la virgen
con la mano izquierda

porque la derecha es un mazacote de carne
de uñas y buenos recuerdos
(vaya uno a saber cuáles)

He vuelto a levantarme a las ocho de la mañana
con el taladro de la calle
están rompiendo el pavimento que mantiene
ciertas imágenes de mi memoria
los obreros van rompiendo
el día que llegaste de Buenos Aires con tu buzo rojo
el día que viniste a estudiar economía
después del examen de taller literario
van rompiendo con sus máquinas bob cat
el día que papá me trajo y mientras me ayudaba
a bajar los libros de la camioneta
para quemarlos
y me decía lo poco que vale mi criterio
con las maquinas importadas
con las heladeras y las mujeres
con los bienes raíces y las carreras de grado
me decía Julián
y ella me llamaba
Julián, qué haces, Julián
por qué no me contestas Julián
(escena repetida tantas veces)
todo, todo lo van rompiendo los obreros
para vender ropa
o celulares chinos, que cada vez son mejores

y yo desde mi ventana los odio
con el mate de colores en la mano, que hiciste pintar
para regalarme, mientras
me negabas, el regalo de una linda noche
una linda vida me quitaste, por qué
(escena repetida tantas veces)

Supongo, que el cuarto delirio
podría ser cualquier cosa que se vaya
de los límites de mis manos y de mis ojos
supongo que podría decir
que el cuarto delirio
está siendo ahora mismo, pues no sé
si estoy escribiendo, recitando
o si estoy encerrado en el baño llorando
con mamá en el teléfono quejándome
o en la oficina de la psicóloga diciéndole
sacame de este cuerpo que se pudre
y mejorá la visión que tengo de mí
porque ser un jovencito mediocre no me cuadra
quiero ser un intelectual, quiero estar en una pintura
quiero escribir libros y vender por millones sin cobrar
un centavo

porque no lo necesito

Gato para camiones monstruo

Ella camina por mi lengua
va poniendo lucecitas en mis dientes
Cae por mi tráquea gritando como una nena

En el esófago deja una banderita de siete colores
y cae un poco más, se para
se limpia los pies

Yo me quedo quieto
con la mandíbula que me sangra
y los ojos que miran por todos lados
Estoy sentado

las vértebras de la columna se escuchan como lluvia
en la chapa de los galpones
la espalda entera pesa
llena de revistas viejas

caigo doblado hacia arriba

En la central
desconecta los cables
juega con las radios neuronales
yo
hago bailecitos en el piso
me paro y camino de costado

hasta chocarme con la pared
pienso que estoy equivocado y la culpa es mía
pienso que mis enemigos son todos
después
vuelvo a darme cuenta que los papelitos grises son
[sudor

Camina adentro de mi estómago
es su colchón de meditación

Sonríe despacito
mira el trayecto de mis intestinos
mi hígado y mis pantorrillas
se levanta de su asiento natural
y empieza a caminar
con pasos cortos.

En mi boca
las encías se estiran
abiertas
por un gato para camiones monstruo

Madera Labrada

En el hotel *Ukrania*
durante la época de los vientos
nevaba
el 31 de Diciembre de noche

todo era oscuro marrón oscuro
aunque todas las luces del hotel
estaban prendidas.

Las sillas enormes, de madera labrada
en el Báltico pensaba yo
labrada
en el Báltico
se dice que son las maderas
más duras de la tierra
que las termitas se atragantan
mueren adentro

Estaban allí,
los amigos de la universidad
los enemigos
algunos profesores
logré ver

en un baño
repartíamos tarjetas de felicitación
a quienes entraban

nosotros tres que vivíamos juntos
parados con tarjetas que parecían posters
gigantes, gigantes posters
de marcos blancos muy gruesos
casi una polaroid del estado de los pantanos

*“las paredes son duras como cartón.
Disfrute su año. No mate a los bichos que vuelan”*

entraba Antonella
me acerqué
sentía sus muelas clavadas
en sus cachetes
(miraba sus tetas sin ningún reparo)

le di la tarjeta
empezó a besarme
le seguí el juego
con los brazos y con la lengua
bajó mis pantalones, y la corrí
donde los azulejos eran grises
y el olor a orina penetraba la piel
cerca
de los mingitorios gigantes
donde el agua llegaba a los talones

ella se agachó
y enloquecida tragó el semen

me dijo
“te odio
de nuevo”

Ya era tarde,
el hotel se hacía más
más rojo
yo corría por otra
una bajita, pensé
y mientras mis profesores
hacían muecas
cerraban los ojos
pasaban con la mano en la nariz haciendo una ola
se ponían un dedo en cada ojo y apretaban hasta
[sangrar

en los pasillos
que eran enormes
miraba yo
que se achicaban
las habitaciones
las camas de piedra se resquebrajaban
las lámparas estallaban en luces
que adornaban de colores hermosos las paredes
con un polvo que parecía estar
por todos lados hasta que se apagaba
el techo se venía encima

Encontré una rubita

dientes de nene

le dije vení

Su boca me hizo pensar en
que yo no tenía abrigo
no tenía donde dormir, y el hotel cerraba
en el mostrador, ex alumnos de la universidad
y escritores
hacían fila para devolver libros

¿Tiene un cuarto señora?
no tengo donde dormir
voy a morir de frío
y tengo hambre
no está abierta la cocina

¡Vaya al cine! Ahí duerme la gente
o camine por la ciudad hasta la madrugada
y venga a acostarse en los sillones
son de madera labrada, ¿sabe?
En el Báltico, pensaba yo,
labrada en el Báltico

Voy buscando
doy vueltas y vueltas por el hotel
el estacionamiento y el lounge ejecutivo
el cansancio me agota
se me cierran los ojos y tengo sed

lucho contra los párpados
voy perdiendo al hotel
a las paredes rojas
a toda la madera labrada

Me quedo entonces
en el viejo departamento
de ladrillos
en la calle Maipú

Hacer lo mismo

XII

Suicidarse
en una pecera
o en el inodoro
o yendo a bailar
a un boliche
cualquier miércoles o sábado

XI

Algunos hombres altos
desean
la quebradura de mis piernas
o la enfermedad de mis brazos
la poliomielitis
algunos, la esclerosis múltiple

X

Que nazca
un gatito con cola de lombriz
un perrito con la nariz fría
un hámster con bigotes largos, largos
meterlos a todos en la trituradora de carne
feliz cumpleaños Pablito

IX

Habría que dejar de seguir
a las cucarachas
no podemos seguir rompiendo
las paredes no llegamos
nunca van
muy
adentro

VIII

El loro de la familia
ha vomitado
y repite cuando se ve en el espejo
no manolito
soltame las plumas

VII

Ser turista
en un país
que acostumbra a comerse
los perros

VI

Alquilar un telo
para tu viejo
su novia
y las bolsas de consorcio

que llevan en auto

V

Que no sea
una prima
ni una madre
ni una novia
ni una hermana
solamente coger

IV

Carta documento
para los queridos unicornios
cuyas madres ahora
son parte de nuestros pianos

III

Desenterrar
a los perros
del patio
propio
del patio
del vecino
dárselos
a las ardillas

II

Una carta
escrita
para la tía
de noventa años
que sale a bailar

I

fertilizar
el cuerpo
en el cantero

Barra de Contención para multitudes

I

Estábamos en la cama
que tu madre había comprado
con el permiso del rector
en medio del pasillo
de la facultad más grande

Los marcos de las puertas
eran de oro
y los pasillos, inmensos
como miles de canchas
de fútbol
en la cama, juntos
vos conmigo y otras chicas
besándolas y a mí dándome
sexo oral, lamiendo la punta de mi frente
sexo anal, jugando hasta la muñeca

Todos buenos
en medio del pasillo gigante de la universidad
con cuadros al óleo en las paredes
con personajes viejos, ilustres y no tanto

La cama tenía una cinta
alrededor

la puso tu madre
le pagó a los policías de la facultad
para que te vigilen.

Ahora están
las cosas tiradas
los libros apilados alrededor, una cómoda vieja
con tus poleras de tela gruesa
tus polleras cortas y blue jeans con agujeros
todo colgado de las perillas de los cajones
llegas y vas sacándote
los vestidos floreados que eran
de tu abuela
de tu prima
de tu tía, de tu madre no
y poco te importa que estemos en medio del pasillo
que resbalemos en los pisos lustrados
que los estudiantes pasen y miren
cómo te penetra un hombre
y te complace una mujer
poco te importa, que los policías
se masturben y digan qué pendeja, qué tetas,
parece una nena

Que luego venga tu madre
mueva los palos
y vaya haciendo nuestro espacio
un poco más chico.

II

Es tarde y todos se han ido
estoy solo en el pasillo
que es grande
como una cancha de futbol
has salido con las chicas
tu mamá ha llegado y me ha dicho
quién sos
no he sabido contestarle

III

Los policías me echaron a patadas y tu mamá
sacó la cómoda, tus libros
dejó la cama en medio del pasillo
y te dijo, el agua hierve
te estás quemando las manos

IV

En el patio de granito me fui caminando
y miles de recuerdos me invadieron
el día en que visitamos los fetos en formol
la vez que tomamos vinos rancios hasta vomitarnos
el perro que se acostaba al lado de los profesores
y les mordía los pies

Vi cómo los lirios

se iban haciendo negros
cuando caminaba en medio de la ceniza
de los jardines y las hamacas
de madera del norte
mientras te acercabas
desnuda y blanca
tirabas los libros uno a uno
los ibas quemando
y me gritabas
sos un aburrido

yo
me hacía pequeño
hasta formar
un engranaje de reloj

V

El viento me llevaba entonces
al lugar donde las sombras son gigantes
y me ahogaba
le gritaba a mi madre
dejame salir
le gritaba

Mientras en su vientre
ejercitaba las piernas
para caminar por el parque
y llegar a la facultad

donde los pasillos son enormes
enormes como miles
de canchas de fútbol

Un Amasijo de buenos recuerdos

Me cortó el brazo por la tarde
mientras tomábamos té
té de hierbas chinas
traído por su padre
el ingeniero
de Beijín
que fue construida hace miles de años
sobre una base de cartón
con muchas casas precarias
y fuentes de arroz
y pescados en los arroyos

los de dieciocho kilos
del tamaño de mi hermano
cuya foto aún conservo

Una foto que lo tiene a mi papá
con una gorra roja
sin canas
mi hermano de ocho años
el menor de los varones
que tiene barba, ahora
y fuma marihuana

Me cortó el brazo por la tarde
porque dice que le falté

al respeto
le dije que “el respeto”
y me lo cortó porque
necesita
sus
espacios
Se lo llevó caminando
en su mochila
tenía un reloj
que me regaló
mi madre
cuando cumplí
dieciséis años
negro
No tiene un reloj en su casa

Una casa rara
construida por un borracho
que puso las habitaciones
en los peores lugares
una cocina chica
unos panes en las paredes
para que coman los gatos

Tiene la batea
en medio del living
el olor a pis lo invade todo
mi mochila Caterpillar

no sabe dónde ubicarse
entonces mando mensajes
desesperados en botellitas de papel
al doctor Apestey
diciendo

“Doctor, querido doctor
a veces pienso
que mi mochila
debería estar en otros lugares”

Responde “Ajam”
sí “ajam”
en todos mis relatos
en la vida real
firma las recetas y me dice
andá
metele una a la mañana
una a la noche

“ahora no tengo ganas”
y le meto una a la siesta
“ahora necesito tiempo”
y le meto una a la noche
el Doctor me dice
“metele nomás”
las veces que lo necesites

Necesito mi brazo de nuevo
pero no puedo decirle
amo demasiado
tener un miembro perdido
útil en otro lado
arreglando un departamento loco
“orden”
dice mi brazo
aunque los brazos no hablan
“orden”
para que no haya más imposiciones
para que no haya más colchones dobles
donde no van
“orden” dice
aunque no habla

yo tampoco hablo ya
a veces quiero gritar
pero eso va a rasgar
los puntos cocidos en mis labios

yo tampoco hablo
una a la mañana
una a la noche
con la mano izquierda

(porque la derecha es un amasijo de carne
y buenos recuerdos
vaya uno a saber cuáles)

Archipiélago

Lo único que quiero
es sentarme a ver los huracanes
que vienen del otro lado del río. De acá
veo cómo vuelan las palmeras

A los animales se los escucha
mugir y graznar
y no puedo creer
que los cangrejos hagan esos ruidos.

A veces nada es lo que parece
La isla se consume entre cinco huracanes

tengo que cambiar las puertas de los sótanos
para meter las flores
los peces, el televisor, la tierra y los trapos

Y no puedo quedarme quieto
sigo
cambiando las cosas
de lugar.

Nuestra única y contaminada isla

Nos cansamos de ver el huracán que gira y gira mientras a su alrededor las cosas buscan permanencia. Nosotros también queríamos detenernos en el centro del poema, donde la boca del estómago devuelve todo lo que lo envenena en forma de vómito. J. buscaba aire –ahire- porque todo silencio es una bocanada, pero el departamento de la calle Maipú estaba rodeado: cables. Elegimos ahogarnos, miramos para arriba, hicimos que sí, que sí con nuestras cabezas. Tuve una novia una vez, me dijo. Tuve una novia muchas veces, se corrigió. Él sabía que eso nada tenía que ver con lo que hacíamos ahí: intentábamos escribir poesía mientras afuera un huracán –podría decir la realidad, pero eso sería poco- consumía nuestra única y contaminada isla. No puedo dejar de pensarlo, dijo. Tuve muchas novias una vez, se corrigió. Quizás ahora empezábamos a hablar de poesía. ¿Poesía? Lo que yo necesito es cavar un pozo hasta el departamento de abajo. Usó las escaleras, le dije. Usó las escaleras. Hablé por primera vez. Como era de esperarse, los escalones se habían volado con el viento y la tormenta era inminente. ¿Nos importaba? Sí, mucho. J. estaba cada vez más nervioso. Puso un disco de Johnny Cash pero no entendí ni una palabra. Jesús, es hora de perder la decencia, dijo. Es hora entonces de que escribas, le contesté.

Mientras recordaba un sueño en el que su cuerpo se partía y rearmaba con pequeñas bisagras hasta convertirse en un engranaje de reloj –disfuncional-, dimos vuelta un poema y encontramos un unicornio muerto. Dalo vuelta de nuevo, dijo. En su revés ya no había nada. Esa fue nuestra primera lección sobre el lenguaje, después comenzó el huracán y ya no pudimos detenernos.

Ezequiel Nacusse

Indice

Escala de Beaufort

Geografías.....	9
<i>Calma</i>	11
Calle república.....	13
La feria de Oklahoma.....	15
Amamos a Sandro.....	17
<i>Bonancible</i>	19
Mentiras.....	21
Código 4-2-1.....	26
Cables.....	29
Campo de Juegos.....	31
<i>Temporal</i>	35
Nuestros cuerpos.....	37
Yo, Lisa.....	39
Yo, Capitán Ahab.....	42
Yo, Soprano.....	44
Caballo negro.....	46
Octaedro.....	48
Periódico.....	50

<i>Temporal huracanado</i>	53
Doce maneras de morir.....	55
Labor intensa.....	59
Maquinas Bob Cat.....	62
Gato para camiones monstruo.....	65
Madera labrada.....	67
Hacer lo mismo.....	72
Barra de contención para multitudes.....	76
Un amasijo de buenos recuerdos.....	81
Archipiélago.....	85
 <i>Epílogo</i>	 87

